



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

NÚM. 10253

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIERCOLES 7 DE ENERO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Recoleccion

Premsas para vinos, moderno sistema.—Bombas Nivel y otros sistemas para tragaderos.—Azufradores, catadores y demás enseres necesarios al vinicultor.—Desgranaderas de panizo (6 fanegas por hora).—Empujados automáticos.—Tijeras para vendimiar, poda, etc.—Arados de verdadera.—Espino artificial.—Palos, azadas, legones, todo acero.—Carretillas y wagnones.

INSTALACION DE RIEGOS.

C. Pérez Larbe.—Plaza de Castellón, 12

DINERO

Hay hasta 40.000 duros para buenas hipotecas al 6 por 100 de interés.

VILLAMARTIN, 11. BAJO

Vispera de Reyes

Vienen a la memoria en estos días señalados recuerdos y memorias de los días de la niñez, placidos y tranquilos, risueños y felices; días nunca olvidados, y de más grata memoria cuanto más lejando se contemplan...

Los que hayais rebasado la línea de los 30, y tengais canas que os apesadumbren, y calvas frías que os abrumen, y el corazón acaso mal nutrido de sangre, pero bien repleto de desengaños, decir si hoy, vispera de reyes, sabiendo cómo sabéis que los magos no vienen y por lo tanto no traen oro, incienso, mirra ni nada, no queriais gustaros volver a la edad infantil en que no podiais conciliar el sueño, esperando la llegada de los magos, para que depositasen en vuestros zapatos dulces y dinero, y juguetes y baratijas que adquirian previamente, y guardando el secreto, nuestros pañales.

¿Qué eterno contraste el de las aspiraciones humanas! Somos niños y nuestro afán es convertirnos en hombres, y ser generales, arzobispos y ministros de la Corona,

presidente de la República, que en la edad primera, pensando aunque parezca inverosímil, con recto sentido, las formas de gobierno nada nos importan...

Llegamos a hombres, sin ser generales, ni arzobispos, ni ministros; pero preocupándonos mucho las formas de gobierno, y nuestro deseo en esta edad madura, y mas aun en la presente, es el de convertirnos en niños. Y lo somos, de hecho, muchas veces, porque solemos hacer el cadele, y solemos hacer otras tonterías impropias de nuestras canas indiscretas, de nuestras calvas incipientes y de nuestros años...

No tenemos nada que poner en el balcón para que nos lo llenen los reyes. Estos saben de sobra que no cremos en ellos, y no nos visitan ni nos agasajan. Somos unos desgraciados, que ni siquiera tenemos el consuelo de la ignorancia. Por eso ya que, aunque gallego, tengo algo de filósofo, la vispera de reyes echo una cana al aire...

(Y aun me quedan muchísimas!) CALISTO BALLESTEROS.

Estadísticas

comparadas.

La Dirección de los servicios municipales de Higiene y Salubridad nos ha enviado la nota sanitaria correspondiente al último mes del pasado año.

Como en los once primeros meses de dicha unidad de tiempo, también ha habido en Diciembre aumento de población; siendo 1895 uno de los pocos años en que no ha tenido solución de continuidad dicho crecimiento.

Los nacimientos han sumado 329; las defunciones 210; siendo el aumento de 119.

El aumento total durante el año, por meses, es como sigue:

Enero	6
Febrero	141
Marzo	137
Abril	153

Mayo	115
Junio	63
Julio	125
Agosto	58
Septiembre	20
Octubre	8
Noviembre	31
Diciembre	119

Total 373

En 1894 el aumento fué de 88 individuos; de modo que 1895 le ha superado en 865.

De los nacimientos 291 han sido legítimos y 38 naturales.

En el cuadro de defunciones se observa que las enfermedades que mas víctimas causan en la niñez han producido escasos fallecimientos; la coqueluche ó tos ferina no ha producido más que cuatro; la difteria dos; la escarlatina y el sarampión no han producido ninguna; y la viruela, que tanto tiempo ha sido nuestro huésped, tampoco ha dejado señales de su paso en el mes de Diciembre.

Mensualmente hemos ido comparando las defunciones por difteria con las ocurridas en idénticos meses de 1894. Ahora ya podemos comparar los dos años completos, para ver los beneficios que ha dado el suero antidiférico que se ha usado durante el año que acaba de terminar, copia el antiguo método surativo empleado en 1894.

He aquí también por meses:

	Diferencias		
	1894	1895	Por mes. Menos
Enero	31	7	24
Febrero	21	11	10
Marzo	20	10	10
Abril	14	6	8
Mayo	13	9	4
Junio	2	3	1
Julio	7	2	5
Agosto	7	4	3
Septiembre	18	4	14
Octubre	27	5	22
Noviembre	27	10	17
Diciembre	23	2	21
	210	73	138

Dejando de la diferencia por mas (138) la diferencia por menos (1) resulta que en 1895 se han muerto 137 niños menos que en 1894 de la enfermedad difterica.

Esta notable diferencia no se encuentra solo en el mes de 1894 con respecto al de 1895; se encuentra también compa-

rando este último con los años anteriores.

La comparación con 1893 da una diferencia de 174; con 1892 se eleva a 224 y con 1891 a 220.

En presencia de las anteriores cifras hay que proclamar la victoria del suero antidiférico y bendecir el nombre del sabio que ha arrojado a la muerte tan las víctimas.

LA REFORMA DE LA LEY DE ENJUICIAMIENTO CIVIL

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se inserta en la «Gaceta» una R. O. dirigida al presidente de la Sección 1.ª de la Comisión general de Códigos, disponiendo informe a dicho Ministerio acerca de las modificaciones que, a su juicio, convenga introducir en la ley de Enjuiciamiento civil, proponiendo cuantas reformas considere oportunas y encaminadas a procurar la mayor rapidez en el procedimiento y las mayores garantías de acierto en los fallos, teniendo para ello en cuenta los informes y Memorias de Tribunales y Corporaciones competentes, así como los demás trabajos preparatorios.

En la citada disposición se recuerda que por R. D. de 16 de Octubre de 1894 se sometieron al juicio e informe de las Audiencias, Universidades, Academias y Colegios de abogados, procuradores y escribanos diferentes bases para la reforma de la ley sobre organización del Poder judicial y de la de Enjuiciamiento civil, y se hace constar que, dejada a un lado, por el momento, otras reformas, la de Enjuiciamiento civil se impone hoy como indispensable y urgente, ya por lo compleja y costosa que resulta la tramitación, conforme a la vigente ley, ya por la contradicción en que aparece, en muchos casos, con los nuevos principios admitidos en España respecto al procedimiento, ya por la necesidad imperiosa de concordar sus preceptos con los del Código Civil y demás disposiciones de carácter sustantivo.

Campaña de Cuba.

Por el correo de ayer hemos recibido cartas y periódicos de Cuba. Las unas y los otros nos dan cuenta de acontecimientos

de importancia, de partidas levantadas en armas, de combates reñidos en los cuales ha quedado siempre victorioso el pabellón que tremolaba los leales.

Todo eso pasó ya; la noticia más moderna tiene de fecha veintidós días. Sin embargo, nos ocuparemos de ellas si las circunstancias no hubieran avanzado tanto punto de gravedad como revista de pocos días a esta parte.

Los rebeldes se han corrido de la provincia de Matanzas a la de Habana. Fiados a la velocidad de sus caballos, y perseguidos por tropas de infantería, les ha sido fácil escapar del cerco en que habian sido encerrados, y dando un gran rodeo, se han corrido de Corral Fajó a Nigua Paz y de este punto a Melera del Sur; cruzando después el ferrocarril de Batabanó, para invadir la provincia de Pinar del Río, en el extremo Occidental de la Isla.

Señálanse la presencia de fuertes imbuiciones en S. José de las Lajas y en la carretera de Jardío, puntos situados a menor distancia de la Habana que lo es el Marqués de Cartagena.

Por otra parte, los rebeldes de Madruga, huyendo de las fuerzas que los persiguen, van en demanda de los que se encuentran en Melera del Sur y de allí se dirigirán a un punto de reunión. La proximidad de esas fuerzas rebeldes a la Habana ha causado fuerte impresión en dicho punto y ya se ven en él que temen que entrar en campaña los batallones de voluntarios de la capital de la Isla.

Las noticias son graves y por eso se va amontonando resaca de la fantasía popular. Hay quien piensa ya que los insurrectos se proponen dar un golpe de mano en la Habana y que lo lograrán de un momento a otro. Esto debe oírse con la sonrisa en los labios, por más que las circunstancias no son apropiadas para reír.

Sin embargo qué otra cosa pueden proponerse Máximo y Máximo Gómez? Su audacia al abandonar el departamento Oriental para hacer la campaña a través de la Isla, ya está subordinada al capricho de cualquiera de ellos o de los dos, sino a un fin determinado, tal vez al logro de ser declarados beligerantes. La capital de la Isla no puede ser objetivo a los planes de los rebeldes. Ellos saben que, aun desguarnecida aquella población, serian suficientes los batallones

ERNESTO MALTRAVERS

ERNESTO MALTRAVERS

12 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

che tan agradablemente, despachó pronto su comida y sus periódicos, y se fué a pie, con la brillante claridad del día, en una hermosa noche de helada, a la habitación de su amigo. Era esta una modesta vivienda de soltero; porque Cleveland estaba en su villa su desahogado, pero no cuantioso caudal. La cara familiar del viejo ayuda de cámara recibió en la puerta a Ernesto, y deteniéndose solamente el tiempo de saber que la salud de su tutor estaba casi restablecida, entró en el salón y correspondió cordialmente (no teniendo los ingleses la costumbre de abrazarse y besarse) al afectuoso apretón de manos de su amigo Cleveland.

—Al fin, mi querido Ernesto, dijo este después de haberse presentado y respondido uno y otro, todo lo que se acostumbra en estos casos, ya tengo el gusto de verte aquí entre nosotros, por lo cual doy gracias al cielo. Que buen semblante traes! Cómo te has formado! Llegas en el mejor tiempo para tu debut. Yo le tendré para presentarte con intimidad en algunas casas distinguidas antes que empiece el torbellino de la estación.

—Traigo el proyecto de ir a mi hacienda de Burleigh. No la vez desde que era niño.

—No, no; bastantes soledades has pasado en Cómio, si debemos creer en tus cartas. Ahora es menester

ver al gran mundo de Londres; en el estío gozarás mejor de Burleigh.

—Me parece que el gran mundo de Londres ha de proporcionarme pocos placeres; podrá ser bastante agradable para personas muy jóvenes, recién salidas del colegio; pero vuestras salas de baño, donde uno no pueda moverse, y vuestras clubs tan monótonos, muy pronto llegarán a fastidiar a un hombre que conoce el hábito antes de tiempo. Yo he visto mucho en pocos años. Yo he sacado del capital de mi existencia unas sumas demasiado fuertes en mi juventud; para que pueda deleitarme suficientemente la ostentación parsimoniosa con que nuestros grandes economizan los placeres.

—No juzgues antes de haber visto, dijo Cleveland, algo que no es de despreciarse se encuentra en el rico esplendor, en la sólida magnificencia que despliegan en este país los ámbitos de la moda, aun en aquellas diversiones mas inspidas. Además, nada te obliga a limitarte a la sociedad de las mariposas; también tenemos aquí un crecido número de abejas, que se felicitarán de conocerte. Agrega a esto, querido Ernesto, el placer de adquirir asistencia, de hacerse un personaje importante en este país. Tú eres joven, bien nacido, bastante buen mozo para interesar a las damas, sean casadas ó no; y tu nombre, tus haciendas y el crédito de que gozas harán que te

en aquella agradable residencia; porque era todavía bastante romántico para preferir la vista de los árboles y de la verdura a la de las casas de ladrillos. Solamente se permitió otros dos gastos de lujo, su afición a la música le indujo a tomar un palco en la ópera, y preciándose, como verdadero inglés, de tener hermosos caballos, llevó la magnificencia en este punto hasta el grado de que envidia a hombres que poseían caudales muy superiores al suyo. Pero cuatro mil guineas de renta dan paño por donde cortar a un celibulario que no juega, y que es bastante filósofo para hacerse una necesidad de lo superfluo en todas las cosas.

El mundo le duplicó sus rentas, transformó su casa de campo en un soberbio castillo, y descubrió que su hermano, mayor que él cuatro años solamente, no tenía hijos. El mundo supo agasajar con los mayores extremos a Ernesto Maltravers.

Aquella era, como había dicho Cleveland, la época del año en que se tiene lugar y espacio para adquirir conocimientos nuevos. Un número muy corto de casas, cuya entrada no era fácil a todos, le fue abierto, siendo recibido en ellas con tanta alta nobleza de Cleveland, quien era muy estimado siempre su favor en la sociedad. A los hombres políticos, oradores, filósofos, a todos fue presentado el principiante, y por todos fue bien acogido, de suerte